

El comercio agropecuario y la integración de Centroamérica

Blanca Lilia García López *

*Mal año, ¿ves más allá de la espesa
sombra de matorrales la cintura
de nuestra geografía?*

*Una ola estrella,
como un panal, sus abejas azules
contra la costa y vuelan los destellos
del doble mar sobre la tierra angosta...*

Pablo Neruda

El comercio agropecuario de México con América Central es reducido pero de gran significación económica para los países del istmo. Para México esas relaciones tienen una importancia especial, no sólo por su cercanía geográfica y su similitud histórico-cultural con el área, sino también porque es una prioridad en la estrategia de integración regional.

Como se sabe, durante el decenio anterior en América Central hubo graves conflictos económicos y sociales, que en varios casos llevaron a la lucha armada. Hoy, la región atraviesa por un período de reestructuraciones encaminadas a reactivar su capacidad productiva y dar estabilidad y certeza a su crecimiento. Mé-

xico apoya los esfuerzos que realizan estos países por superar su difícil situación, en razón de sus principios de política exterior y

* Asesora de la Coordinación para la Elaboración del Proyecto de Cooperación Técnica Internacional en Materia de Pobreza de las secretarías de Programación y Presupuesto y de Relaciones Exteriores de México, y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y consultora del Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA) de la OEA. Las opiniones manifestadas en este trabajo son de la exclusiva responsabilidad de la autora.

del interés en enfrentar los retos que impone la nueva etapa de la economía mundial.

En este entorno, México ha establecido diversos instrumentos de cooperación y ha renovado otros, orientados principalmente a incrementar la oferta exportadora de la región, hacer seguro el abasto de energéticos, otorgar asistencia técnica y promover flujos de financiamiento, tanto para promover las importaciones provenientes de Centroamérica como para realizar proyectos conjuntos de inversión.

Por ello conviene analizar el comercio agropecuario y sus posibilidades como elemento capital de las relaciones entre México y Centroamérica. La revaloración de la agricultura como actividad que apoye el desarrollo es un tema que está en el debate de las estrategias nacionales. Ante el reto de la modernidad se requiere iniciar un crecimiento regional equilibrado y estable de todos los sectores productivos.

El contexto

Los países centroamericanos basaron su desarrollo en la producción agrícola de exportación. Sin embargo, debido a los fenómenos del último decenio, se exacerbaron las contradicciones del modelo hasta entonces vigente, reflejándose en un agotamiento de la capacidad productiva del campo para seguir apoyando el proceso de industrialización y satisfacer las necesidades alimentarias internas y de excedentes para la exportación. La caída del producto en los últimos años, sumada al proteccionismo en el mercado mundial y a la sustitución de las materias primas por nuevos productos, contribuyeron al deterioro de su comercio.

La región realizó un esfuerzo significativo por aumentar las exportaciones y compensar sus necesidades de divisas para el pago de la deuda externa. No obstante, el ajuste económico realizado en América Central en los años ochenta tuvo como efecto una fuerte contracción de las importaciones, mientras que las exportaciones se incrementaron en volumen y no en valor, afectando notablemente la inversión y, por tanto, la capacidad de crecimiento de los países.

Durante el período 1960-1970, América Central impulsó un importante proceso de integración mediante el Mercado Común Centroamericano (MCCA), frenado en 1980. A partir de ese momento y en el marco de fenómenos recesivos en la economía mundial, cobraron mayor importancia los problemas del excesivo peso de la deuda externa. La crisis de los ochenta provocó un proceso de desintegración comercial muy fuerte en América Central.

Así, los productos e insumos agropecuarios de la región han provenido de fuera y los excedentes productivos se venden en el exterior. Del valor total de las importaciones, sólo 20% es de productos latinoamericanos. La mayoría de los países centroamericanos apenas coloca en la región alrededor de 10% de sus exportaciones totales de productos agropecuarios.

Por otro lado, hay múltiples aspectos que obstaculizan el intercambio de México con América Central. Entre ellos es posible

mencionar medidas proteccionistas, los altos costos del transporte y el bajo e irregular volumen del comercio. Las condiciones de financiamiento otorgadas por los países desarrollados son otro factor importante que explica el abastecimiento extrarregional de productos agropecuarios. Por ejemplo, Estados Unidos tiene un programa de apoyo financiero para los importadores de sus productos agropecuarios, y las ventas que así se financian son muy significativas.

La propensión a abastecerse fuera de la región ha sido promovida incluso por los gobiernos. Así, pareciera que aumentar el abastecimiento intrarregional es un objetivo que depende principalmente de decisiones políticas, como diversificar las ventas o equilibrar las balanzas de comercio bilateral, valorando la posibilidad de realizar intercambios ventajosos en el ámbito regional.

Es propósito de la política de modernización del campo mexicano convertir la política internacional agropecuaria en un catalizador de la reactivación productiva, en el marco de una mayor y mejor integración en el mercado mundial.

México es el principal comprador de alimentos en América Latina. También es un exportador importante de insumos agrícolas y productos agroindustriales. Por ello, crear mayores corrientes de comercio sería un gran estímulo a la reactivación agropecuaria de la región.

La cooperación

Los países latinoamericanos tienen necesidad de restituir su capacidad productiva e impulsar nuevos procesos a fin de participar favorablemente en el nuevo escenario mundial, signado por profundas transformaciones en los procesos productivo-tecnológicos, por la globalización de los mercados y la creación de bloques económicos. Es decir, se está gestando un orden económico internacional diferente, con nuevas hegemonías y nuevos actores.

México tiene una larga historia de relaciones de cooperación con dichos países, en particular con los centroamericanos, con los cuales ha intensificado las relaciones de carácter bilateral en los últimos años. Al mismo tiempo, ha desarrollado mecanismos e instrumentos de política financiera con el propósito de promover mayores corrientes comerciales, consciente de la necesidad de vincular el comercio con el desarrollo, como forma de enfrentar favorablemente los retos del reordenamiento de la economía y el comercio mundiales.

En cuanto a la promoción del comercio agropecuario de México con América Central, cabe destacar la incorporación del país al Banco Centroamericano de Integración Económica (BCIE), la renovación del Pacto de San José, la concertación de acuerdos de alcance parcial con los gobiernos de las naciones centroamericanas (Guatemala, El Salvador, Honduras, Nicaragua y Costa Rica), el establecimiento de mecanismos y convenios para aumentar las exportaciones, así como apoyar el financiamiento de importaciones centroamericanas y la inversión conjunta. A continuación se hace referencia a algunos de ellos.

■ *Acuerdos de alcance parcial.* A partir de 1982 se suscriben en forma bilateral y se han modificado de acuerdo con las necesidades particulares de cada uno de los países; por intermedio de éstos México otorga preferencias arancelarias sin reciprocidad, haciendo rebajas de 50 a 70 por ciento del arancel normal.

■ *Programa de Cooperación Energética.* Conocido como el Acuerdo de San José, México y Venezuela lo suscribieron desde agosto de 1980 con objeto de asegurar el suministro de petróleo a los países de Centroamérica y el Caribe, concediendo condiciones financieras preferenciales. Este Acuerdo se ha renovado constantemente para adecuarlo a las situaciones nacionales y mundiales. Establece que 20% del valor de la factura petrolera se destine a apoyar el intercambio comercial.

■ *Convenio de Cooperación Financiera.* En 1984 el Gobierno mexicano suscribió con el BCIE este Convenio, con el que se comprometió a canalizar recursos derivados del financiamiento a largo plazo del Acuerdo de San José para promover proyectos prioritarios de desarrollo regional en Guatemala, El Salvador, Honduras, Nicaragua y Costa Rica, además de apoyar la exportación de bienes y servicios mexicanos a dichos países.

■ *Programa de Financiamiento de Importaciones Centroamericanas (FICE).* Se instrumentó a partir de 1989; el Gobierno mexicano otorga financiamiento especial mediante el Bancomext a importadores mexicanos de productos centroamericanos.

Sin embargo, el comercio bilateral no ha tenido un aumento importante. Lo que más preocupa es el aprovechamiento incompleto de los mecanismos comerciales y financieros instrumentados. Con un solo país —Guatemala— se realiza la mayoría del comercio preferencial con Centroamérica.

De esta manera el intercambio de productos agropecuarios no ha racionalizado las balanzas comerciales ni promovido la complementariedad de los procesos productivos agroalimentarios. Todo indica que las medidas adoptadas son insuficientes y que es necesario buscar nuevas fórmulas que se adecuen a las necesidades de los países y al entorno internacional.

En este contexto, el Gobierno mexicano ha reactivado sus esfuerzos. Muestra de ello es la firma, en 1990, del Convenio de Financiamiento para la Promoción de las Exportaciones Mexicanas a Centroamérica, merced al cual el Bancomext otorga créditos hasta por 20 millones de dólares al BCIE para financiar exportaciones mexicanas. Este Convenio, sumado al FICE, permite proporcionar apoyos a las dos facetas del comercio exterior: la importación y la exportación.

El comercio entre México y América Central

En el comercio global de México, los países centroamericanos tienen una participación muy modesta. Las exportaciones mexicanas a esos países representan 2% del total nacional, y las importaciones, 1%. Otra característica importante es la persistencia de saldos favorables para México.

Las exportaciones mexicanas a Centroamérica consisten principalmente en petróleo, que significa 65% del total. Excluyéndolo, las ventas se constituyen fundamentalmente de bienes intermedios (70%); los bienes de consumo y de capital representan 19 y 11 por ciento, respectivamente.

Si bien el petróleo tiene el mayor peso, las exportaciones a Centroamérica están diversificadas. Entre la gama de productos destacan: químicos y petroquímicos como butadieno, estireno, óxido de titanio, insecticidas y herbicidas, amoníaco, y negro de humo; manufacturas de hierro y madera; automóviles, hilados y tejidos; café en grano; libros, sorgo, y miel. En contraste, las compras de México a los países centroamericanos se caracterizan por su escaso monto y poca diversificación.

CUADRO 1

México: balanza comercial con Centroamérica, por países (Millones de dólares)

<i>Países</i>	<i>1985</i>	<i>1986</i>	<i>1987</i>	<i>1988</i>	<i>1989</i>
Costa Rica	12.7	51.4	54.1	71.1	76.7
El Salvador	87.9	58.6	81.6	84.2	87.3
Guatemala	85.2	48.7	102.6	79.5	64.1
Honduras	22.5	22.1	42.3	49.8	58.8
Nicaragua	30.2	5.7	13.6	8.8	5.3
<i>Total</i>	<i>238.5</i>	<i>186.5</i>	<i>294.2</i>	<i>293.4</i>	<i>292.2</i>

Fuente: Grupo de Trabajo del INEGI (SPP), SHCP y Banco de México para la Información del Comercio Exterior.

El comercio agropecuario

El comercio de productos agropecuarios con Centroamérica representa 1% del que realiza México con todo el mundo. Las exportaciones agropecuarias a esos países son 1.3% del total y las importaciones significan 1.1%. En los últimos dos años las ventas han tendido a disminuir y las adquisiciones a crecer, debido, particularmente, a los graves problemas de México en el abastecimiento de agropecuarios básicos, como efecto del deterioro de la capacidad productiva del campo.

El sector agropecuario es muy importante en el comercio exterior de México debido a la presión que ejerce la demanda alimentaria, resultado del gran crecimiento poblacional respecto a la oferta interna de productos básicos de dicho sector. Este déficit ha obligado a realizar importaciones crecientes: en 1990, por ejemplo, ascendieron a diez millones de toneladas.

Por el tamaño del mercado, la cercanía geográfica y los canales de comercialización y distribución establecidos, el país efectúa 65% de su comercio de agropecuarios con Estados Unidos.

El sector agropecuario tiene la mayor importancia económica en la estructura del comercio exterior centroamericano. En promedio, las ventas agropecuarias significan 50% de las totales. La característica esencial de estos países es su dependencia del exterior. El sector exportador ha sido el principal motor de su creci-

CUADRO 2

México: comercio agropecuario con Centroamérica, 1987-1989
(Miles de dólares)

	1987			1988			1989		
	Exportaciones	Importaciones	Saldo	Exportaciones	Importaciones	Saldo	Exportaciones	Importaciones	Saldo
Total	7 485	11 018	-3 533	6 050	25 496	-19 446	6 850	21 215	-14 365
Costa Rica	862	19	843	976	1 155	- 179	1 890	760	1 130
El Salvador	839	47	792	1 058	64	994	1 335	37	1 298
Guatemala	1 138	8 622	-7 484	1 278	22 670	-21 392	2 273	17 458	-15 185
Honduras	738	1 018	- 280	497	993	- 496	853	24	829
Nicaragua	3 908	1 312	2 596	2 241	614	1 627	499	2 936	- 2 437

Fuente: SHCP, Dirección General de Aduanas, y Secofi, Dirección General de Política Exterior.

miento. Así, la magnitud del comercio intrarregional es función del sector exportador tradicional, basado en seis productos: café, banano, algodón, azúcar, carne y cacao. Si bien es cierto que Costa Rica o ciertas áreas del istmo han desarrollado industrias manufactureras, la de bienes de capital todavía es incipiente.

Evidentemente, no todos los países centroamericanos mantienen el mismo nivel de comercio agropecuario con México. De ellos destaca Guatemala. En los últimos años, al elevarse considerablemente las importaciones mexicanas de básicos, en especial de carne, esta nación ha suministrado más de la mitad del valor de las adquisiciones procedentes de dichos países.

El mencionado problema de abasto alimentario ha modificado la balanza agropecuaria de México: de un saldo positivo sostenido durante varios años, a partir de 1988 se ha vuelto deficitario.

Enseguida se describen algunas características del comercio agropecuario de los países centroamericanos y de su intercambio con México.

Guatemala

El valor de las agroexportaciones tradicionales guatemaltecas representa 55.2% de las ventas totales al exterior. Los principales productos son: café oro, 30.5%; algodón, 10.9%; azúcar, 4.5%; cardamomo, 4.5%; banano, 2.9% y carne, 1.9%. Poco más de la mitad se destina al mercado de Estados Unidos.

En los últimos años se ha incrementado de manera muy considerable el comercio de agropecuarios entre México y Guatemala, en razón de los problemas de abasto de carne y del mayor aprovechamiento de los instrumentos y mecanismos comerciales concertados en forma bilateral.

Este país tiene frontera con el territorio mexicano y ello ha facilitado una mayor afluencia comercial. Las importaciones agropecuarias procedentes de Guatemala son para México las de mayor significación de la región, tanto en volumen como en valor. Por gama de productos, las principales son: látex de caucho natural, algodón sin pepita, carne de bovino en varias presentaciones y maderas. En 1987 tuvieron un valor de 8 622 000 dólares; al siguiente fueron de 22 670 000 dólares, es decir, se incremen-

taron 262%. En 1989 de Guatemala se obtuvo 82% de las importaciones agropecuarias que México efectúa desde los países del Mercado Común Centroamericano.

Por su parte, las compras agropecuarias que Guatemala hace a México consisten, básicamente, en mieles, féculas de maíz, glucosa y jarabe, azúcares, almidones y legumbres preparadas en vinagre. Éstas representan 33% de las exportaciones de agropecuarios de México hacia la región.

Costa Rica

Los productos agropecuarios siguen una tendencia descendente en el conjunto de las exportaciones totales de Costa Rica, aunque todavía mantienen un peso importante: 50% del valor total.

Los principales productos son café, 23%; banano, 20%; carne, 3.4%; azúcar, 1.2%; cacao, 0.1%; plantas, flores y follaje, 2.7%, y piña, 2.7%. Estados Unidos es su principal comprador; el comercio con los países centroamericanos apenas representa 11.2% del total.

El contenido del comercio de productos agropecuarios de México con este país es muy similar al que mantiene con Guatemala. La mayor parte de las exportaciones mexicanas se componen de miel de fécula, almidones, vegetales conservados en vinagre, colorantes vegetales, aceite de palma, glucosa, mieles y azúcares, principalmente. En 1987, los dos primeros concentraron 58% del total de las exportaciones. En 1988 destacó el aceite crudo de palma con 54%, aunque también se mantuvieron entre los más importantes los azúcares y las melazas, y los almidones y las féculas. Estos tres tipos de productos concentraron 80% de las exportaciones. Una composición similar de las exportaciones se presentó en 1989, aunque ahora destacó la glucosa y el jarabe, con 42% del total de las ventas mexicanas a Costa Rica.

Las importaciones de México provenientes de este país se concentran en no más de diez productos. Entre ellos destacan por su importancia relativa en el comercio de los últimos tres años los siguientes: raíces y tubérculos, ceras, plantas para perfumería, aceite de palma, látex de caucho y caucho natural. En 1989 se importaron caballos reproductores, cuyo valor representó 71% del total adquirido.

El Salvador

Las exportaciones tradicionales cubren 53% del valor total. Los principales productos son: café (46.2%); algodón (0.2%); azúcar (2.7%), y camarón (1.2%).

La economía de El Salvador se mantuvo prácticamente paralizada en 1989. Por ello, el producto por habitante descendió hasta ser más de 15% inferior al de inicio de la década. Esta situación influyó en la balanza comercial, que registró un saldo negativo.

El funcionamiento de la economía salvadoreña ha sido determinado por problemas políticos y acontecimientos bélicos. En 1989, independientemente de los daños directos causados a la población, la guerra originó pérdidas en la producción estimadas en cerca de 2% del producto. Por su parte, la agricultura permaneció estancada y, paralelamente, en la balanza comercial del país se registró una profunda caída del valor de las exportaciones, mientras que las importaciones fueron las más altas del decenio.

El comercio de agropecuarios de México con este país no es muy grande en términos de valor. Sin embargo, tiene relevancia por la variedad de los productos que se exportan. Entre los más importantes destacan: miel de fécula, aceites esenciales, carnaza, levaduras naturales, azúcares, pieles de bovino y condimentos para salsas. En los últimos años ha cambiado la composición de las exportaciones mexicanas. En 1987, de un total de 22 productos vendidos a El Salvador, seis concentraron poco más de 90% de las exportaciones. En 1988, de un total de 37, diez significaron 94% y en 1989, de 27, ocho absorbieron 93 por ciento.

Las importaciones agropecuarias provenientes de El Salvador se limitan a un reducido grupo de productos. En 1987 se adquirieron cuatro (sorgo, algodón sin pepita, insecticidas y sorgo para siembra). En 1988 fueron sólo tres (caucho, látex y gutapercha). En 1989 las compras abarcaron siete productos, entre los que sobresalen las semillas de chiles dulces, los pollitos y las gomas y resinas, que en total significaron 94% del conjunto.

Honduras

Las exportaciones tradicionales representan 80% del total que vende este país en el exterior. Se componen principalmente de los siguientes productos: banano (36%); café (20.3%); madera (2.7%); carne refrigerada (2%); camarones y langostas (8.4%); cinc (8.7%); plata (0.7%); algodón (0.1%), y tabaco (0.7%).

Su principal comprador es Estados Unidos, que absorbe 54% de las exportaciones totales; Europa 16%; Japón 6%, y el comercio intrarregional centroamericano sólo 3.2 por ciento.

El comercio de México con Honduras se orientó en los últimos tres años a la exportación de alrededor de 25 productos en el mejor año (1988) y a la importación de no más de siete (en 1987 y 1988). Los principales rubros que México exportó fueron plátanos frescos, levaduras naturales, tabaco despalillado, quesos y aceites esenciales. En las importaciones mexicanas destacan el aceite de palma, el algodón sin pepita, las pieles en bruto y las caseínas.

Nicaragua

Las exportaciones agropecuarias tienen un papel fundamental en el desempeño económico de Nicaragua, ya que aportan 73% del valor de las ventas totales al exterior. Los principales productos son: café (30%), carne (14%), algodón oro (10%), banano (7%) y azúcar (6%).

La economía nicaragüense ha experimentado una profunda crisis, provocada por factores externos e internos que causaron la brutal caída del producto y la hiperinflación. La actividad productiva y comercial menguó considerablemente y ha habido graves desequilibrios sociales y políticos. El largo período de confrontación armada ha socavado la capacidad productiva del país. En los últimos cuatro años la provisión de bienes y servicios acumuló una caída del orden de 20%. Sin embargo es alentador que gracias al estímulo al sector agropecuario de exportación, el índice de producción de éste repuntó casi 3% en 1989.

Como efecto de lo anterior, el comercio de productos agropecuarios entre México y Nicaragua se ha reducido significativamente. El intercambio apenas rebasó un millón de dólares en 1989, luego de haber registrado cinco millones de dólares dos años atrás. En 1987 el café crudo fue el principal producto mexicano exportado a Nicaragua y concentró 50% del total de las ventas de agropecuarios a ese país; le siguió la semilla de sorgo certificada, con 35%. Éstos, junto con la esencia de trementina y demás esencias de madera, representaron 92% de las exportaciones mexicanas a Nicaragua. En las ventas de 1988 los productos más importantes fueron la semilla de melón, el algodón en rama, el frijol para siembra y la esencia de trementina. En 1989 sólo se exportaron pollitos y ceras artificiales.

Las importaciones provenientes de Nicaragua fueron en 1987 exclusivamente de algodón sin pepita; en 1988 éste, con 56%, se acompañó de pieles y cuero. En 1989, no figuró el algodón y se importaron carne congelada de bovinos y pieles, principalmente.

Principales obstáculos

Los bajos niveles de comercio de México con los países centroamericanos se relacionan no sólo con los rasgos distintivos de la coyuntura actual, sino también con las formas de crecimiento y la evolución histórica de dichas economías. En este sentido son relevantes dos aspectos relacionados íntimamente: el primero tiene que ver con las características nacionales de los procesos de industrialización; el otro, con los rasgos que definen el funcionamiento del mercado mundial.

En el período reciente, la pérdida de dinamismo del mercado centroamericano está determinada en parte por las políticas de ajuste. Éstas provocaron, entre otras medidas, restricciones en el gasto público, limitación del volumen de importaciones y modificaciones de las paridades cambiarias. Con las limitaciones aplicadas a las importaciones se afectó el abasto de bienes de capital y de los insumos requeridos para mantener los niveles productivos adecuados, así como el intercambio recíproco.

CUADRO 3

México: principales productos comerciados con Centroamérica, 1989
(Miles de dólares)

	Exportaciones		Importaciones	
	Producto	Valor	Producto	Valor
Costa Rica	Petróleo crudo	33 590	Mezclas y preparados para uso industrial	456
	Cinc afinado	5 382	Otros aceites y grasas animales y vegetales	349
	Cinc en mineral concentrado	3 447	Máquinas para molinera y otros productos alimenticios	348
El Salvador	Petróleo crudo	46 937	Láminas y planchas de aluminio	2 100
	Fibras textiles artificiales o sintéticas	4 074	Otros textiles, artículos de vestir e industria del cuero	612
	Automóviles para transporte de carga	2 306	Aparatos y equipos radiotelefónicos y telegráficos	323
Guatemala	Petróleo crudo	18 499	Azúcar	14 892
	Fibras textiles artificiales o sintéticas	11 365	Caucho natural	5 734
	Automóviles para transporte de personas	4 193	Llantas y cámaras	2 153
Honduras	Petróleo crudo	34 201	Otros textiles, artículos de vestir e industria del cuero	429
	Vidrio o cristal y sus manufacturas	1 723	Caseína y derivados	83
	Materias plásticas y resinas sintéticas	1 150	Máquinas de coser y sus partes	75
Nicaragua	Gasóleo	1 324	Carnes frescas y refrigeradas	2 938
	Pilas eléctricas	966	Pielés y cueros sin curtir	1 116
	Gasolina	587	Látex de caucho	234

Fuente: Grupo de Trabajo del INEGI (SPP), SHCP y Banco de México para la Información del Comercio Exterior.

Entre los principales obstáculos para incrementar el comercio de productos agrícolas y agroindustriales entre México y los países del área centroamericana, destacan los altos costos del transporte; las deficiencias en la infraestructura del comercio terrestre y naviero; el volumen bajo e irregular de la oferta; los ineficientes canales de comercialización; el desconocimiento de las oportunidades de mercado y de los operadores por parte de los productores; la irregularidad en la observancia y aplicación de las normas técnicas de calidad y del control sanitario. En seguida se examinan algunos de ellos.

Infraestructura y conflictos políticos

Uno de los principales problemas ha sido la deficiente infraestructura carretera y portuaria y la falta de transporte y almacena-

miento adecuados, sobre todo, en este caso, de productos agropecuarios perecederos.

Las dificultades económicas y financieras que vive la región han impedido modernizar y mantener de manera adecuada las carreteras y la red ferroviaria. Por otro lado, debido a los conflictos políticos y a los episodios de guerra en varios países, la capacidad productiva normal y la inversión han disminuido, las labores de conservación y mantenimiento se han enfrentado a graves obstáculos y se han destruido equipos e instalaciones, además de suelos y otros recursos naturales.

Costos de transportación

Los altos costos del transporte en la región se explican por las características y condiciones de la infraestructura y por el reducido volumen del comercio entre México y Centroamérica. Las posibles ventajas por las menores distancias quedan anuladas por los altos costos de carga y las restricciones de la competencia, expresadas por las legislaciones relativas a la reserva de cargas.

Información y conocimiento de los mercados

Los operadores comerciales de México y Centroamérica no se conocen cabalmente; de igual modo, no se aprovechan, por desconocimiento, las oportunidades de comercio entre los países.

CUADRO 4

México: balanza comercial con los países centroamericanos, 1988-1989
(Millones de dólares)

	1988			1989		
	Exportaciones	Importaciones	Saldo	Exportaciones	Importaciones	Saldo
Costa Rica	74.3	3.2	71.1	81.5	4.8	76.7
El Salvador	85.8	1.6	84.2	91.4	4.1	87.3
Guatemala	109.2	29.7	79.5	105.7	41.7	64.0
Honduras	55.0	5.2	49.8	59.7	0.8	58.9
Nicaragua	9.7	0.9	8.8	9.7	4.4	5.3
Total	334.0	40.6	293.4	348.0	55.8	292.2

Fuente: Grupo de Trabajo del INEGI (SPP), SHCP y Banco de México para la Información del Comercio Exterior.

Normas técnicas y sanitarias

Las diferencias en cuanto a las normas técnicas de los distintos países y los procedimientos de certificación y aprobación en cada uno de ellos son una barrera adicional para el comercio.

El cumplimiento satisfactorio de los requisitos de sanidad animal y vegetal se ha convertido, junto con las prohibiciones de importación, en un obstáculo considerable al incremento del comercio.

Financiamiento

Las condiciones de financiamiento del comercio afectan de manera decisiva la elección de las fuentes de suministro. Aún más, en algunos casos se prefiere pagar precios altos pero financiados, a pesar de tratarse de bienes de consumo que se deberán comprar continuamente en períodos subsecuentes. Así, en la medida en que en la región no se dispone de financiamiento suficiente y seguro, las condiciones del mercado inducen a los países importadores a abastecerse fuera de ella.

CUADRO 5

México: balanza comercial con Centroamérica, 1985-1989
(Millones de dólares)

Año	Exportaciones	Importaciones	Saldo
1985	269.1	30.5	238.6
1986	205.0	18.5	186.5
1987	315.7	21.5	294.2
1988	334.0	40.6	293.4
1989	348.0	55.8	292.2

Fuente: Grupo de Trabajo del INEGI (SPP), SHCP y Banco de México para la Información del Comercio Exterior.

Perspectivas

Reflexionar acerca de las nuevas opciones para el desarrollo del campo requiere tomar conciencia de la complejidad de una economía mundial en transformación constante, y en la cual se dan nuevas ventajas comparativas y una nueva estructura de jerarquías económicas.

Los cambios de los últimos años han tenido profundas implicaciones para el sector agroalimentario. Los principales rasgos del nuevo escenario son, entre otros, la revolución tecnológica acelerada; la aplicación de biotecnologías; la ganaderización de la agricultura; el desplazamiento de mercados, y la elevación de la productividad en ciertos países, que de importadores netos pasaron a ser autosuficientes y exportadores.

México, consciente de los cambios mundiales y tratando de incertarse favorablemente en el nuevo orden económico internacional, orienta su política de comercio exterior hacia una liberación comercial que motive mejores términos en el intercambio, el acceso a nuevos mercados y el incremento de sus exportaciones. Asimismo, la integración con América Latina y la estructuración de bloques regionales tienen un papel fundamental en esta etapa de globalización.

En cuanto a la deuda externa de los países centroamericanos con México, corresponde a las políticas de desarrollo comercial desempeñar un papel estratégico en el equilibrio de las balanzas de pagos, sobre todo como una manera de dar sustento a las políticas de estabilidad y crecimiento de los países de la región.

El fortalecimiento de la política comercial agropecuaria exige revalorar el papel del campo en las estrategias de desarrollo. Las

condiciones de la relación entre los países centroamericanos y México ofrecen la posibilidad de emprender acciones comunes en beneficio mutuo. En el conjunto de las exportaciones centroamericanas, las agropecuarias son las más importantes. Dada la composición de la demanda mexicana, algunos productos (como la carne, por ejemplo) adquieren una posición destacada en la estrategia para incrementar el comercio entre dicha área y México.

Es cierto que la oferta agropecuaria individual de los países centroamericanos es pequeña e irregular. Sin embargo, se podría formular un programa de producción-exportación para que, sumada la oferta regional, se contribuyera al ajuste de las balanzas comerciales entre México y esas naciones y a una mejor posición para negociar los productos agropecuarios en el mercado internacional. Desde luego, será necesario apoyar a las organizaciones de productores con la información precisa para que se pueda acudir oportunamente a los mercados, con el volumen y la calidad necesarios.

La integración económica regional plantea la necesidad de concertar diversas acciones. Una de ellas es instrumentar fórmulas que permitan coinvertir en proyectos agroindustriales de efecto regional.

El desarrollo del comercio agropecuario de México con América Central deberá ser un catalizador de la reactivación productiva de esa zona que permita agregar valor a los productos del campo; proporcionar a las organizaciones de productores información completa y oportuna del mercado, y establecer mecanismos para facilitar, en el marco del respeto mutuo y de la soberanía de las naciones, la asociación del capital social, privado y público. Es decir, crear los vínculos para que los productores tengan acceso a nuevas tecnologías y a mejores canales de comercialización.

Es preciso revisar los instrumentos y mecanismos financieros y comerciales existentes para renovarlos o cambiarlos, en su caso, reconociendo la insuficiencia probada de varios de ellos y el imperativo de adecuarlos a las necesidades actuales.

Hoy, a la luz de los esfuerzos de renovación democrática para lograr la paz en la región centroamericana, la cooperación entre los países es un factor estratégico en la integración económica y en la constitución de una verdadera comunidad latinoamericana. □

Bibliografía y fuentes de información

- Bancomext, *Mecanismos de apoyo al comercio México-Centroamérica*. Se utilizaron datos estadísticos proporcionados por Luis Vega.
- CEPAL, *Estudio económico de América Latina y el Caribe, 1989* (Guatemala, El Salvador, Honduras, Nicaragua y Costa Rica).
- Departamento de Agricultura de Estados Unidos, *World Agricultural Trends and Indicators, 1970-1988*, Washington.
- Secofi, Dirección General de Aranceles, información sobre preferencias comerciales.
- Secofi, Dirección General de Política Exterior, base de datos sobre balanzas comerciales México-Centroamérica.
- SHCP, Dirección General de Aduanas, *Estadísticas de Comercio Agropecuario entre México y Centroamérica*.
- SHCP, Dirección General de Asuntos Internacionales, información sobre convenios y mecanismos de apoyo financiero.